

## Nuevo monumento a las víctimas

# “EL ABRAZO DE TUDELA”

*Para Tomás Caballero “continúan llegando impunemente, a veces incluso con la inacción sonrojante de quienes deberían impedirlos, los mensajes de odio y ultraje a las víctimas”*

En la mañana del pasado 4 de septiembre se inauguró, en el céntrico paseo de Queiles (Tudela), el monumento “El abrazo de Tudela a las víctimas de la banda terrorista ETA y Terrorismo. Verdad. Memoria, Dignidad y Justicia”, del artista carbonero Jesús Pérez Marín Bóregan, un homenaje para el recuerdo que contó con la presencia de unas doscientas personas entre invitados, vecinos y visitantes, que se dieron cita junto a numerosos familiares de víctimas del terrorismo, la presidenta de la Comunidad Foral de Navarra, María Chivite; el alcalde de Tudela, Alejandro Toquero, y el presidente de la Fundación Víctimas del Terrorismo, Tomás Caballero, entre otras autoridades.

También acudieron a Tudela el presidente del Parlamento foral, Unai Hualde, y el delegado del Gobierno en Navarra, José Luis Arasti, además de otros cargos políticos de NA+, PSN, Geroa Bai e I-E; representantes de las Fuerzas y Cuerpos de Seguridad del Estado.

Después de la intervención del alcalde Toquero y previamente a la presidenta Chivite, hizo uso de la palabra el presidente de la Fundación Víctimas del Terrorismo, Tomás Caballero, quien, en el capítulo personal, comenzó señalando que “hoy es un día especialmente significativo para mí, como presidente de la Fundación Víctimas del Terrorismo, pero sobre todo por las vivencias y recuerdos que hoy me inundan de un tudelano de pro, aunque nacido en Alfaro. Mi padre, Tomás Caballero Pastor, asesinado por la banda terrorista ETA en Pamplona hace ya 23 años”. Tudela era su ciudad, aquí paso su infancia, entre sus vecinos, “un sentimiento de profundo arraigo, que compartimos sus hijos”.

Tras agradecer al alcalde de Tudela y al resto de la corporación municipal la celebración de este acto de “homenaje de recuerdo a la memoria de quienes perdieron su vida por la sinrazón y la barbarie ejercida por asesinos”, Caballero tuvo un recuerdo emotivo las más de 1.400 víctimas nacionales de la sinrazón terrorista. Entre ellas, 44 personas muertas por atentado terrorista en la Comunidad Foral de Navarra, 42 por acciones sangrientas de ETA desde 1976 con el asesinato a manos de la extrema derecha de Aniano Jiménez Santos y Ricardo García Pellejero en Montejurra, hasta 2003 con el asesinato por la banda terrorista ETA de Julián Embid Luna y Bonifacio Martín Hernández en Sangüesa.

A ellas se suman, además, otros quince navarros fallecidos en atentados terroristas fuera de la Comunidad Foral, trece de ellos en atentados de ETA, uno en atentado de la extrema derecha y uno recientemente por atentado yihadista, el periodista David Beriáin.

Para el presidente de la Fundación, “a todos ellos, en particular, y a todas las víctimas del terrorismo, en general, rinde homenaje este monumento” que, en

palabras del alcalde Alejandro Toquero, contribuye a “construir y preservar la memoria colectiva de las víctimas, difundiendo los valores que encarnaban y encarnan y, con ello, contribuir a dar a conocer a las próximas generaciones el pasado terrorista”.

Finalizó su intervención Tomás Caballero, incidiendo en la importancia que se debe otorgar “por grave” al desconocimiento que las generaciones de nuestros jóvenes tienen de lo que ha ocurrido con el terrorismo en España, incidiendo en la necesidad de “educar” para garantizar un relato veraz y certero a las generaciones que no tuvieron una vivencia directa de lo que sucedió”.

“Nosotros no vamos a cesar en la obligación de preservar la única narración posible de los hechos: la que se basa en la verdad, la memoria, la dignidad y la justicia. Porque no nos engañemos, queda mucho trabajo por hacer. No, no estamos ante un final de ciclo”, prosiguió Caballero, aunque de poco sirve mostrar la barbarie terrorista, “si por otra parte continúan llegando impunemente, a veces incluso con la inacción sonrojante de quienes deberían impedirlos, los mensajes de odio y ultraje a las víctimas, a los que se suman constantes intentos de falsear la verdad e imponer un relato fraudulento”, en clara referencia a la celebración de actos de homenaje a los etarras que salen de prisión.

### **“Mirar al futuro, aprendiendo del pasado”**

Inició la intervenciones el alcalde de Tudela, muy crítico en algunos momentos de su discurso, ensalzando la “dignidad” de los familiares y amigos de las víctimas. Una dignidad que, como apuntó, “algunos intentan comprar, pero no se vende”.

“La verdad, la memoria, la dignidad y la justicia son más valiosas que mil sillones y que un Palacio”, afirmó el edil, muy feliz porque con la inauguración se cumplía un “deber”. Hoy “se salda una deuda que tenía la ciudad de Tudela con las víctimas. Aquí, inexplicablemente, no había un memorial o monumento que reconociera a las víctimas de la banda asesina. Ya lo tenemos, ya podremos prestigiarlas siempre y decir que hay un lugar en el que no olvidar”, resumió Toquero en declaraciones aún medio local, a la vez que incidía en la conveniencia de “blindar por ley el derecho de la sociedad a no verse agredida por recibimientos que honran a asesinos”. “Pido a las autoridades, algunas aquí presentes, que esta vergüenza se corte”, dijo el alcalde.

La presidenta Chivite, por su parte, reivindicó la necesidad de “mirar al futuro, pero aprendiendo del pasado, porque solo así venceremos al terrorismo”, al tiempo que planteó una petición de “autocrítica a la izquierda abertzale por la utilización y justificación de la violencia, con la constatación de que ni el odio ni el rencor nos ayudarán a superar tan dura etapa”, apuntó.

Tras incidir en algunos apartados contenidos en el futuro Plan de Convivencia en el que se habilitarán mecanismos para que las entidades locales garanticen los espacios públicos como “ámbitos de convivencia, sin actos ni mensajes, ni iconografías que reconozcan, idealicen o enaltezcan la actividad de los miembros de ETA”, la presidenta navarra apuntó que “no queremos pintadas que reivindiquen la acción de los asesinos, ni queremos que los ‘ongietorris’

ensalcen las acciones violentas de unos pocos como si fueran dignas de homenaje y recuerdo”.

Antes de comenzar su discurso, María Chivite, fue recibida con algunos silbidos, abucheos y gritos de “¡fuera!”, “¡sinvergüenza!” o “¡vete a tu pueblo!” de varias personas que estaban siguiendo la ceremonia.

Los silbidos e insultos se repitieron durante otros instantes puntuales de la intervención de la presidenta de Navarra, obligando a la portavoz del acto a insistir en la necesidad de "guardar respeto", sin que los incidentes fueran a mayores.

Tras la ceremonia, los presentes acudieron al centro Castel-Ruiz donde, hasta el 11 de septiembre, se puede ver la exposición ‘La victoria de la libertad. La Policía Nacional contra el terrorismo’.